



Cruz Rodríguez, Enrique, 1949-  
Simplemente Poesía / Enrique Cruz Rodríguez.  
Edición: Jairo Morales Cruz, Bogotá, D.C.  
Editorial autoreseditores.com, 1ª Ed. 2020.  
114 páginas.

ISBN 978-958-49-1241-1

1. Poesía colombiana.
2. Poesía

861CO  
DC

Primera impresión, diciembre de 2020  
© Enrique Cruz Rodríguez  
Reg. Derechos de Autor N° 10-920-190.  
© Autores y Editores  
Tienda virtual:  
Bogotá, D.C., Colombia.  
ISBN 978-958-49-1241-1

Permitida su reproducción total o parcial previo el  
permiso del Autor: [ecrz49@gmail.com](mailto:ecrz49@gmail.com)

Impreso por autoreseditores.com, quien solo actúa  
como impresor.

Impreso en Colombia – Printed in Colombia.

A los jóvenes de todas las edades quienes encuentran en la poesía la vida misma palpitando con bella y amorosa intensidad.

**Enrique Cruz Rodríguez**

**SIMPLEMENTE  
POESÍA**

Bogotá, D.C., Colombia, diciembre de 2020.

# Contenido

Presentación .....	6
Introducción .....	13
Hacer Poesía .....	16
La Poesía en el mundo.....	24
Poesía colombiana.....	54
Mis 14 poemas.....	84
Dolor de ausencia .....	85
Madre tierra, perdón .....	87
Poesía .....	89
Sueño de paz.....	91
Nocturno .....	93
Juventud .....	95
Atardecer .....	97
Hijo de la calle.....	99
Reclamo negro.....	101
Caminatas .....	103
Rosa.....	105
Balón .....	107
Amor .....	109
Mujer .....	111

## Presentación

Recorrer los pasos es forjar el camino, es encontrar en el verso el remanso del sosiego y atreverse a mirar desde adentro para condensar en esos versos el mundo complejo del pensamiento y a su vez, permitir que converjan las más íntimas sensaciones, es soltar el aliento y recurrir a la letra que resguarda y contiene la potencia del pensamiento. Este recorrido por la poesía nos contagia de su fascinación por la belleza y se convierte en un lugar de encuentro donde confluyen los elementos de la naturaleza que fungen como ejes

transcendentes en la obra poética de Enrique Cruz Rodríguez.

La obra de Enrique, colige lo más connotado de la poética universal, desde la antigua civilización sumeria hasta los poetas clásicos y contemporáneos, adalides de la gran lírica. Un fresco que detalla y subraya este género como sustancia vital, cuando alude a Shakespeare como un escritor que no pertenece a una época sino a la eternidad. Un repaso necesario y refrescante que le otorga a la poesía ese lugar privilegiado del que a veces hay que recordar en los espacios académicos, en tiempos en que prevalecen otras disciplinas menos cercanas al cultivo del espíritu del ser humano y más próximas a la inmediatez de las materialidades.

Del capítulo dedicado a Colombia, exalta la riqueza geográfica que nutre el relieve colombiano, y está allí la poesía ocupando un lugar privilegiado en el

patrimonio inmaterial de nuestro país, surcando desde todos los rincones de su topografía un derroche de exuberancia natural.

Esta conmemoración como un encuentro concentrado en su poemario, es la sumatoria de sus reflexiones, es la impronta de su peregrinaje por la vida académica y, sobre todo, su compromiso pedagógico como activista ecológico y su labor docente; ejercicios que le han permitido orientar a generaciones a través de su vocación y de su firme compromiso moral con el quehacer pedagógico.

Ahora bien, en su reflexión La poesía como expresión vital de una identidad que hunde raíces en la memoria, y la memoria como salvaguarda de la historia de la nación, Enrique le confiere ese lugar privilegiado a la lírica. En Dolor de ausencia, las evocaciones emergen como imágenes que redundan en el vacío del amor, y en él, la

consonancia de lo añorado. El pasado enquistado en la presente cobra validez en la memoria del poeta, y el ahora, casi que lejano e imperceptible, se difumina en su profunda y sensible voz.

El clamor en Madre tierra perdón, es un llamado a despertar conciencias, una disculpa que todavía parece postergable y quien sabe si baste con sostenerse en el infinito del universo para rescatarla de la mano del que la habita.

Poemas como Poesía, es poder elevar el sustrato de la palabra poiesis y endilgarle todo el vigor que encarna. Es la fuerza inmanente que la sostiene y verter sobre ella la naturaleza misma que la define.

Nocturno, resulta ser un retrato con tonos matizados y grisáceos que desfilan en los claroscuros de la naturaleza, destellos efímeros en los que el poeta proyecta la imagen de la amada que no

termina de diluirse en los vericuetos de las sombras y plegado de sinestesias que adornan con luz propia esa imagen que se proyecta a través del recuerdo.

La vida como punto de partida, es también el alfa y el omega, donde convergen la juventud que inspira el título de esta composición que es un remanso de catarsis y lugar de honda reflexión en el camino del existir.

La denuncia es la punzada al corazón del lector que contempla en Hijo de la calle, esa mirada profunda al otro, es decir, al desconocido. Es entrar en las entrañas de la realidad y desnudarla para reconocer a través del 'otro', en esencia al ser humano que también habita el lugar común y a su vez anónimo.

En su Reclamo negro la voz poética toma posesión para reconocer la igualdad de los seres humanos, la antigua ignominia del viaje plagado de avatares